

Cromatología.

Lic. Daniel do Campo Spada ©

Los colores tienen un sistema de connotaciones propio, dado por la dinámica de cada cultura, que le aporta un conjunto de valores conceptuales. De hecho, el color no es la sustancia sino apenas el reflejo lumínico que cada objeto tiene. Distintas sustancias pueden compartir el color.

Convenciones culturales determinan que el azul en occidente es equivalente a tecnología, en tanto que en oriente ese concepto responde al rojo. Y esto no es casual. En el campo occidental, un símbolo de tecnología es IBM, conocida como la "big blue". Los logotipos de Ford o General Motors, e incluso los colores institucionales dominantes de Microsoft o Hewlet Packard tienen el azul. Cientos de ejemplos nos muestran esta particularidad.

En oriente, el Japón se ha convertido en un referente tecnológico y muchas empresas automovilísticas, de informática y electrónica, utilizan el color de la bandera del "imperio del sol naciente". Para ellos, es símbolo de avance tecnológico.

Veamos que paradójica es la conceptualización de los colores. El rojo es pasión en occidente, tecnología en oriente y revolución en todo el mundo.

En la cultura judeo-cristiana el blanco representa pureza y por ello en las ceremonias nupciales las novias llevan preferentemente ese color. Ese es un aspecto netamente de creencias. Pero los colores también tienen aplicaciones científicamente probadas, como es el caso de los verdes y ciertos celestes en los ámbitos quirúrgicos. Buscan no un aspecto meramente estético sino que de esa forma evitan que resalte el rojo de la sangre. El juego de reflejos le quita impacto. Es el mismo caso de los maestros de escuela que usan guardapolvos blancos para evitar que el polvillo de la tiza le marque la ropa.

En la decoración, determinados colores parecen ampliar el mismo espacio que aparece más reducido usando otro color.

Retomando el aspecto cultural, los publicitarios y los marketineros saben que determinados colores son los preferidos por el público.

El arco iris muestra siempre en el mismo orden los colores rojo, naranja, amarillo, verde, azul y violeta. Dicho de otra forma, va del cálido a lo frío, donde el verde es el neutral.

Desde allí se deduce que hay temperatura en los colores. Esto puede parecer netamente abstracto, pero ciertas características han despertado también teorías desde la física en la cual se cree que el reflejo de la luz, diferente según el color, puede lograr que existan esas incidencias en la columna de mercurio. La física aún no puede explicar (aunque admite que existe el fenómeno) por qué se aceleran las pulsaciones cardíacas cuando estamos ante el color rojo. Una de las explicaciones proviene de la neuropsicología. Deducen que los componentes culturales que asocian ese color a situaciones sexuales generan una respuesta acorde a lo que racionalmente¹ se cree podría ocurrir.

De todas formas, cabe dejar que la ciencia transcurra su progreso, porque algunas experiencias demostraron que personas no videntes sienten distintas sensaciones en iguales superficies pero con distintos colores. Una de las hipótesis es que los pigmentos de los colores generen esa reacción física, pero la misma se desarma cuando la diferencia del color está en una fotografía o una pantalla electrónica, donde la diferencia cromática la dan los bits del sistema.

Extraído de "Curso General de Comunicación". Novo MundusNET Consultores Informativos. Buenos Aires, 2004.

¹ Lo de racional en el deseo es solo del ser humano, ya que los animales tienen apareamiento sexual solo por cuestiones orgánico-olfativas. Solo los monos parecieran responder a componentes "intelectuales" en el coito.